

Quichua

Población censada	19.118 habitantes
Nº de CCNN	130 (Reconocidas: 100)
Ubicación	Regiones: Loreto Ríos: Napo, Pastaza, Tigre
Auto denominación	Quichua
Otras nominaciones	Inga, Alamas
Idioma	Quichua. Familia Lingüística: Quechua
Economía	Agricultura doméstica, caza y pesca, crianza de aves, agricultura comercial (arroz, maíz, frutas), madera
Servicios	Centros Educativos: 120 (92.3%) Establecimientos de Salud: 63 (48.5%)
Organizaciones	ORKIWAN (Organización Kichwaruna Wangurina) FECONAMN (Federación de Comunidades Nativas del Medio Napo) FECONAFROPU (Federación de Comunidades Nativas Fronterizas del Putumayo) FECONAT (Federación de Comunidades Nativas del Tigre) FEDIQUEP (Federación Indígena Quechua del Pastaza)
Síntesis histórica	<p>Los llamados quechuas del Napo son en su mayoría descendientes de los quijos, ubicados tradicionalmente en el actual territorio del Ecuador, traídos al Perú por los patrones caucheros donde se unieron a poblaciones que habían perdido su identidad étnica originaria como los omaguas, los archidonas, los sonus, los vacacocha, los záparos, los aushiris, los semingayes y algunas familias jíbaras. Tanto los colonos como los misioneros jesuitas implantaron el quechua entre estos grupos para facilitar el trabajo evangelizador.</p> <p>El abuso y la explotación de esta población desencadenaron grandes rebeliones como la de Avila y Archidona en 1578 y la de los quijos, debido a la escasez de mano de obra en la producción de la shiringa. Con este mismo propósito, otro grupo es desplazado hacia el departamento de Madre de Dios, dando lugar a los llamados quechuas santarrosinos. Según Tessmann, hacia 1925, como resultado de la actividad misional, se conservaba muy poco de las culturas nativas originarias de estas poblaciones que empleaban el quechua como lengua franca.</p>

En 1972, según Mercier, dos individuos quechuas del Napo asistieron al congreso de líderes shipibos de ese año y pocos meses después promovieron la realización de un congreso similar entre sus paisanos.

En dicha asamblea decidieron elegir a sus propios líderes y liberarse de los patrones. Desde ese entonces han desarrollado actividades como la extracción de la madera, la ganadería, la agricultura y el comercio de pieles de manera cada vez más independiente.

De manera similar al caso de los quechuas del Napo, los quechuas del Pastaza constituyen una población compuesta por familias que perdieron su identidad étnica, provenientes de los grupos canelos, coronados, urarinas, romaynas, shimiages, arabelas, muratos y achual, a los que durante el período misional les fue impuesto el idioma quechua.

En los siglos XVII y XVIII, los dominicos emprendieron la tarea de formar misiones, constituyendo entre otras la de los canelos –así denominada por la abundancia de canela en sus tierras- sobre el río Bobonaza y la de andoas en el río Pastaza, los que debido a las guerras y epidemias fueron reubicados en repetidas oportunidades.

Los dominicos pudieron con mejores resultados que los jesuitas, mantener sus misiones, tal vez gracias a que el área donde se establecieron, sirviera como zona de refugio para pueblos afectados por las correrías y los traficantes de esclavos, pueblos que luego serían absorbidos en la población pre-existente mediante un proceso de transculturación (Revé, 1988). Según esta autora, las misiones dominicas parecen haber contribuido al proceso de etno-génesis quechua debido a los matrimonios entre canelos, achuar, quechua del Napo y záparos.

Durante el período colonial se desarrollaron importantes intercambios comerciales, por los que tanto los canelos-quechuas como los quechuas del Napo se trasladaron a los ríos Huallaga y Marañón en busca de sal y curare, respectivamente.

En el transcurso del siglo XVIII, se observó al mismo tiempo que una importante caída poblacional, el desarrollo de grandes movimientos migratorios, producto del traslado masivo de pueblos provenientes de otras áreas amazónicas. En el siglo XIX, se evidenció una recuperación demográfica en el área del Bobonaza-Curaray por el hecho de ser una zona de refugio. El desarrollo del «boom» del caucho, a finales del siglo pasado, afectó severamente a la población establecida en dicha área, al ser trasladados importantes contingentes poblacionales desde los ríos Pastaza y Bobonaza a las cuencas de los ríos Tigre y Ucayali. Con la caída del «boom» del caucho, se dio paso a la explotación de la leche caspi y otras resinas.

La guerra con Ecuador en 1941, produjo el quiebre de importantes relaciones interétnicas en el área de los ríos Napo, Curaray y Pastaza, particularmente en el ámbito de los circuitos comerciales para la adquisición de sal y curare, así como para el desarrollo de los intercambios matrimoniales.

La actividad maderera en la zona del Pastaza y, posteriormente, la exploración y explotación petrolera en las cuencas del Tigre y el Pastaza impactaron la estructura socio-económica de este grupo. La organización de federaciones

quechuas en la década pasada constituyó un importante avance en la tarea de reivindicación de los derechos de esta población.

Fuente:

INEI. II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana 2007.

BRACK, Antonio (editor). *Amazonía peruana, comunidades indígenas, conocimientos y tierras tituladas: Atlas y base de datos*. Lima: GEF, PNUD, UNOPS. 1997.